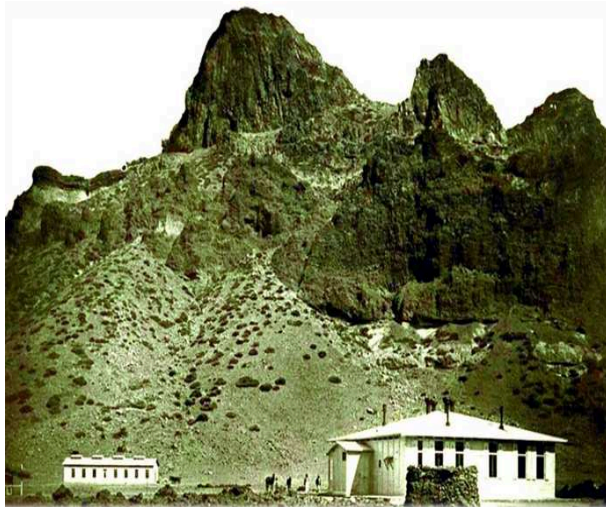


Cuatro siglos de *observaciones atmosféricas* en Canarias

El 1 de enero de 2016 se ha cumplido el primer centenario de la existencia del observatorio de Izaña, en la isla canaria de Tenerife. Su creación sólo puede explicarse por el arraigado interés de numerosos y célebres científicos europeos (Hadley, Halley, Humboldt, Darwin, Piazzzi Smyth, Ferrel, Angstrom, Teisserenc de Bort, Hergesell, etc.) quienes durante cuatro siglos se ocuparon y dedicaron a estudiar en la isla y Las Cañadas del Teide la estructura y dinámica de la atmósfera, y posteriormente otros aspectos diversos de la Meteorología.



Chalet del kaiser Guillermo II de Alemania y hangar de zeppelines al fondo, en Las Cañadas del Teide. Circa 1910

Las circunstancias históricas de su creación han de explicarse, además, por el empeño e inusitado interés del gobierno y la casa imperial alemana en establecer un observatorio aerológico en un enclave de enorme interés geoestratégico. El primero de los observatorios de Tenerife, emplazado en Las Cañadas del Teide, estuvo formado por dos instalaciones donadas por el kaiser Guillermo II de Alemania y el conde Ferdinand von Zeppelin. La naciente industria aeronáutica, de indudable pujanza germana, requería datos y estudios sobre la troposfera y, ya desde el año 1904, el archipiélago canario fue objeto de su interés por su localización geográfica y la altura de sus cumbres. Cuando el servicio meteorológico español no contaba con más observatorio oficial que el madrileño de El Retiro, hubo de hacerse cargo por un real decreto de Alfonso XIII del observatorio de Izaña, a casi 2000 km de distancia y 2400 m de altitud. Para dotarle de personal facultativo y técnico, hasta entonces inexistente en España, se creó, por otro real decreto firmado en 1912, el cuerpo de Meteorólogos y Auxiliares de Meteorología.

Superadas no pocas dificultades y contrariedades diplomáticas, administrativas y culturales de su época

(el problema del observatorio de Izaña alcanzó a las Cortes españolas, al Consejo de Estado y así también a dos Consejos de Ministros), se constituyó en destino y escuela de los primeros meteorólogos del Servicio Meteorológico Nacional, antecesor de la actual AEMET (F. Junco, P. Pita, J. M^a. Lorente, R. Marín, R. Barasoain, I. Font Tullot...).

La primera guerra mundial truncó la presencia y colaboración de meteorólogos y científicos extranjeros, y sobre todos de los alemanes por las férreas exigencias del Tratado de Versalles en 1919. Hasta la guerra civil española las actividades del observatorio de Izaña se redujeron y basaron fundamentalmente en las propiamente aerológicas y meteorológicas, además de algunas otras discontinuas de radiación y electricidad atmosférica. En el año 1940 se incorpora a la dirección del observatorio el meteorólogo Inocencio Font Tullot, lagunero de nacimiento. En plena postguerra civil, con unas condiciones de vida y trabajo sumamente penosas, elabora y publica una serie de trabajos y artículos que aún hoy son cita y referencia obligada. La línea oficial del entonces militarizado servicio meteorológico, dedicada casi por completo a la prestación de servicios meteorológicos aeronáuticos, frustra el interés científico de Font y abandona el observatorio en 1951, y posteriormente España en 1960.

La celebración del Año Geofísico Internacional en 1958, y la apertura del régimen franquista sobre esos mismos años, propicia la llegada de científicos europeos atraídos por la idoneidad y condiciones de la atmósfera de Izaña.

R. Nydal (Universidad Trondheim, Noruega) en el año 1961, C. Junge (Instituto Max Planck, Alemania) en 1968, J. Prospero (Universidad Miami, USA.) en 1974, R. A. Rassmusen (Oregon Graduate Center for Study and Research, USA) en 1979, y R. Schmitt y K. Balchtrusch (Deutscher Wetterdienst, Alemania.) en el año 1981, fueron los investigadores extranjeros que con sus trabajos propiciaron la creación de un centro de investigación atmosférica como es hoy el Centro de Investigación Atmosférica de Izaña (CIAI).

Paradójicamente entre 1976 y 1978 encontramos a Font Tullot como director del entonces INM, que abandonaba tras cuatro décadas su carácter militar y se estrenaba como dirección general. Font promovió y proyectó incansablemente la singularidad de Izaña como emplazamiento para el estudio y la investigación de la atmósfera.

Después de múltiples dilaciones y avatares burocráticos, en diciembre de 1983 se firmaba el acuerdo conjunto hispano-alemán, que fue publicado en junio de 1984 en el BOE, para la instalación en el

Observatorio Meteorológico de Izaña de la primera estación base europea de mediciones de contaminación BAPMoN (Background Atmospheric Pollution Monitoring on Monitoring Network) de la OMM. Un año después, en junio del año 1985, aprovechando la visita a Tenerife de R. von Weizsacker, presidente de la entonces República Federal Alemana, para la inauguración de la nueva sede e instalaciones del Instituto de Astrofísica de Canarias, se declaró oficialmente inaugurada la estación BAPMoN de Izaña.

Hasta entonces el Observatorio de Izaña y todo su personal habían protagonizado un papel mucho más relevante del que cabe suponer por su mera apariencia de observatorio meteorológico. El actual Instituto de Astrofísica de Canarias nació en el Observatorio de Izaña. Su director vivió y realizó sus primeras observaciones durante casi 8 años en Izaña, y su personal colaboró en sus primeras observaciones astronómicas. El centro repetidor en Canarias de RTVE también nació bajo el amparo del Observatorio de Izaña, y no poco de su personal compaginaba trabajos en ambos centros. Asimismo el Observatorio de Izaña jugó un papel decisivo en la instalación del centro repetidor de comunicaciones dependiente del Ministerio de Defensa que expropió el histórico chalet del kaiser Guillermo II para tal fin, y asimismo en la creación del Parque Nacional del Teide, el primero de España, y del que forma parte.



Los meteorólogos alemanes N. Abel y R. Seiler, junto con C. Junge, en el observatorio de Izaña. Año 1968

En 1989 la red BAPMoN de la OMM se fusiona con la red GO3OS (Global Ozone Observation System) para constituir el programa de la red GAW (Global Atmosphere Watch) de la cual Izaña es una de sus principales estaciones de carácter global. A principios de los 2000 el Observatorio Atmosférico de Izaña formaría parte fundamental de lo que es hoy el CIAI. En la actualidad el CIAI ha incrementado de un modo exponencial el número y la calidad de las observaciones de la atmósfera, habiéndose comprometido con un diverso y extenso número de programas y actividades científicas de carácter internacional que no cabe citar aquí. Están referidas y actualizadas permanentemente en la página web del CIAI (<http://izana.aemet.es/>).

Este año conmemoramos el centenario del

Observatorio de Izaña (<http://izana100.aemet.es/>), cuya historia comenzó realmente hace ya casi cuatro siglos, y que recomienza año tras año, asumiendo los nuevos retos y propósitos que la comunidad científica acuerda a nivel internacional. El Observatorio Atmosférico de Izaña ha tomado el relevo de aquél observatorio que vino a dar a luz a los primeros meteorólogos españoles, para ser él mismo un centro de referencia y excelencia formando a nuestros investigadores y colaborando, como siempre desde sus inicios, con científicos de todo el mundo.

Fernando de Ory Ajamil

Observador VAG del CIAI (AEMET)

Doctor en Historia ULL



Foto de Rubén Campo, la más votada

Folletos y fotografías para una conmemoración

A lo largo de 2016, el CIAI está programando numerosos eventos especiales que tienen que ver con la celebración. Como parte de estas acciones se ha publicado un folleto divulgativo titulado “*El Centenario del Observatorio de Izaña: La apasionante historia de un Observatorio de montaña en una remota isla del Atlántico Norte*”, escrito por Fernando de Ory Ajamil. La publicación aborda de forma resumida un periodo de cuatro siglos, desde las primeras observaciones meteorológicas y atmosféricas llevadas a cabo en Tenerife, pasando por los acontecimientos que propiciaron la creación del Observatorio de Izaña, y terminando con los 100 años de historia desde su inauguración.

También se ha publicado otro folleto de 44 páginas titulado “*El Centro de Investigación Atmosférica de Izaña: 100 años observando la atmósfera*” en el que, de una forma sencilla pero rigurosa, se cuenta de manera sintética qué actividades desarrolla actualmente el Centro y por qué se realizan. El folleto contiene numerosas fotografías y gráficos.

Un concurso fotográfico convocado entre el personal del CIAI ha dado lugar a una serie de magníficas fotografías que, de acuerdo con los votos recibidos, resultaron ganadoras, por este orden: «*Teide y ondas Kevin-Hlmholtz*», de Rubén Campo; «*Nubes fantasmas*» de Conchy Bayo; y «*Déjate ver*», de Toño Perdigón.